

LOLA ANDRÉS

Sin luz en las esquinas
la extensión verdiazul solidifica ay noche
la blandura y el celo —no hay
materia. Y si ya no
hay verdad que nos confunda
cómo
restituir el fondo
de los párpados.

De Cielo líquido, 2015

(...)

soy

la respiración

nada

más

la conciencia

no

sirve

respiro

adentro solo

aire

el aire

no se ve

es

un acontecer

no son

si no soy

¿la intuición?

cómo

intuir

una vida

no vista

no oída

orar apenas

padre, no sé dónde
cómo caer
qué cobijo detrás de las palabras
este ciego solar que no me pierde
que me agrega a una esfera
no hallo más, padre
cómo ser un pedazo
y destruirlo, un pedazo de algo
que dice o no
aquel flujo constante
en cada pensamiento
padre, yo no sé
mirar con tanto diente
¿hay para mí refugio?, ¿hay cueva donde echarme?
no comprendo padre
me confunden los signos no comprendo
si tu mano me oyera
y se quedara aquí, rotunda, ancha
en lugar de esta voz ya miserable
miraría la forma de tus dedos
padre, aquí
miraría la forma de tus dedos
hay demasiado viento / aquí
el corazón
no sabe sostenerse
arrastra a la pequeña

en el aleteo de la ceja
la mirada -su alma-
no sabe resolver
el desamparo

la herida en lo sobrante: Béla Bartók

¿cómo restituirte?

luz

humilde y guarecida

otra luz -de nadie- persistente

trazándose

o esa huella de aire en lo recóndito

de la consternación

colocarte -convocarte- aquí

como cereza colgada

primavera niña ser

de una tierra

harta ¿sabrás cómo

volver a deshacerte?

De *Brecha*, 2017

hueso -acción

es ajeno el quehacer –así

me digo

tras un tumulto hay llagas en el aire

que recuerda

alambres y tensión: es el recelo

echado a la intemperie

debiera sofocarse

tanta llama de voz –voz sin oficio–

o tenderse un infierno en cada gota

de letra pronunciada

si leve es el sonido del sonido

–pero de aquel que arrastra

el pensamiento– más leve

ha de quedar la soldadura

del hueso que se ha roto

por pobreza

nunca la misma

acción se canta

¿podría?

cesto de la tiniebla / callar

mirar el humo que la tarde impresiona

concederle un pasillo, dejar

que se aventure

asignar palabras a la revelación

durmientes, hacendosas

palabras con la corteza herida

tramas

de dolido costado:

«la roca es, en desdicha, una conciencia

no le importa la sangre

yo diría

que sus trozos son *otra*,

que en su adentro

también tiritita el nombre de los pájaros»

De *Ho(yo) de hueso*, 2018

[...]

apaciguar

la juventud: esa

turgente

lima

¿qué harás con tu desnudo?

lejanía velada

dedos

postrados

ante las mariposas

hay verdad

en el istmo

de la vacilación

[...]

la voz es una daga

viene erecta

detrás de las agujas

en los fosos
como tropa de ataque
así
traspasa cómo
no herirse:
fricción, hondura: sea
después
aligerar la sangre
ofrecerse
abrir el grito
ennoblecer las erres
de las sierras en alza:
el nombre y sus secuaces
-adjetivos pacientes-
dan círculos
se asfixian
drenar la geometría de los ritmos
adentro
como si no se hablase
de nada
de nada

De cómo / sucede, 2016

La palabra dada

4 ¹ De nuestra voz salimos
para que Uno entre
como respiración. ² Como
colmillo en rayo. ³ Como lengua
de perro. ⁴ Los topos, los cegados,
los que hurgamos por qué.
⁵ Custodiamos los fondos,
el pulso de la piedra, su gesto de bozal.
⁶ Nos habla El Que Vigila,
nos expulsa del habla: no decir
nos revienta: los despojos
del resto, los casi nada en boca.
⁷ El Que Perturba el Trozo
advierte: «ofreced vuestra abulia
como cofre de oro. Sed
pacientes, huid de las insidias
que originan palabra. ⁸ Hay embuste
en el alto de vuestras intenciones, hay
hiel en vuestras lenguas. Dad
a Uno lo que fraguó la vida,
dad el acto, el *es* de la sustancia.»
⁹ Entonces horadamos
las sienas de los hechos. Nuestros
ojos caídos en la desolladura,
en el pueblo que mora más allá

de la sed. ¹⁰ Nuestras durmientes

soledades se enroscan.

Nuestro desnudo mata.

Nuestra mudez enturbia

lo que desvelan vientos y tormentas.

¹¹ Una palabra de Uno

la palabra de Uno

sanará nuestras voces.

De de Uno, 2022

Álbum de poetas

Fomento a la lectura a través de poetas contemporáneas

